Ayuno y abstinencia

El ayuno consiste en hacer una sola comida fuerte al día. La abstinencia consiste en no comer carne. Son días de abstinencia y ayuno el miércoles de Ceniza y el Viernes Santo.

La abstinencia obliga a partir de los catorce años y el ayuno de los dieciocho hasta los cincuenta y nueve años de edad. Con estos sacrificios, se trata de que todo nuestro ser (alma y cuerpo) participe en un acto donde reconozca la necesidad de hacer obras con las que reparemos el daño ocasionado con nuestros pecados y para el bien de la Iglesia.

No es la renuncia por la renuncia: sino para el mejor y más equilibrado desarrollo de sí mismo, para vivir mejor los valores superiores, para el dominio de sí mismo.

En Cuaresma se usa el color morado. El cuarto domingo de cuaresma, llamado "Laetare" = Alegría, se utiliza el color fucsia o rosado, indicando que la cuaresma está por terminar y se acerca la Pascua. Además, durante este tiempo no se dice ni se canta el Gloria, ni tampoco el Aleluya antes del Evangelio.

4. COMPROMISO

- Asistir a los encuentros para seguir formándose como un buen servidor en el altar del Señor.
- Participar de las actividades que programe la Unidad Pastoral en el tiempo de Cuaresma.

5. ORACIÓN FINAL

Vivamos la Justicia:
Seamos honestos, seamos hermanos!

Informes e inquietudes:
comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com

Descarga de Subsidios:
http://amd.streamload.com/comisiondeliturgiabaq

EQUIPO DE
Monaguillos
ETAPA 1
FASE 2
AÑO 2

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 18 • FEBRERO 2007

CUARESMA

OBJETIVO:

Al finalizar el encuentro los miembros del equipo de monaguillos han reflexionado en el sentido del tiempo de Cuaresma y se han sensibilizado en el valor de ser honestos para vivir la justicia.

1. PREPARACIÓN

Para este encuentro sería bueno disponer de una mesa con mantel morado, un recipiente transparente lleno de agua y otro lleno de arena.

2. ORACIÓN

Se comienza la oración con un canto penitencial y luego se lee el texto de Joel 2, 12 – 18

Vamos a pedir a cada monaguillo que reflexione este texto, primero lo que dice y luego lo que les hace decir. También podemos reflexionar haciendo que cada uno pase a donde están los dos recipientes, que tomen un poco de arena y la introduzcan en el recipiente con agua. Cuando todos hayan pasado podemos decir estas u otras palabras:

"Amigos, el día de nuestro bautismo renacimos a una vida nueva sin pecado. Dios borró por medio de este sacramento nuestros pecados. Gracias al bautismo nuestra vida en ese momento era como el agua al principio de este ejercicio, limpia. Sin embargo con nuestros pecados, representados en esa arena, la fuimos ensuciando. La Iglesia día tras día nos da la oportunidad para volver nuestra mirado a nuestro Dios, oremos y pidamos al Señor que nos de las fuerzas para cambiar, dejar todos los rencores, groserías, orgullos, todo eso que nos aleja de Dios"

Después de un momento se concluye con un Padrenuestro, un Ave María y un gloria.

3. FORMACIÓN

TIEMPO DE CUARESMA

La Cuaresma es el tiempo litúrgico de conversión, que marca la Iglesia para prepararnos a la gran fiesta de la Pascua. Es tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados y de cambiar algo de nosotros para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo. La Cuaresma dura 40 días; comienza el Miércoles de Ceniza y termina el Jueves Santo, con la Misa Vespertina de la Cena del Señor. A lo largo de este tiempo, sobre todo en la liturgia del domingo, hacemos un esfuerzo por recuperar el ritmo y estilo de verdaderos creyentes que debemos vivir como hijos de Dios.

El color litúrgico de este tiempo es el morado que significa penitencia. Es un tiempo de reflexión, de conversión espiritual; tiempo de preparación al Misterio Pascual. En la Cuaresma, Cristo nos invita a cambiar de vida. La Iglesia nos invita a vivir la Cuaresma como un camino hacia Jesucristo, escuchando la Palabra de Dios, orando, compartiendo con el prójimo y haciendo obras buenas. Nos invita a vivir una serie de actitudes cristianas que nos ayudan a parecernos más a Jesucristo, ya que por acción de nuestro pecado, nos alejamos más de Dios. Por ello, la Cuaresma es el tiempo del perdón y de la reconciliación fraterna. Cada día, durante toda la vida, hemos de arrojar de nuestros corazones el odio, el rencor, la envidia, los celos que se oponen a nuestro amor a Dios y a los hermanos. En Cuaresma, aprendemos a conocer y apreciar la Cruz de Jesús. Con esto aprendemos también a tomar nuestra cruz con alegría para alcanzar la gloria de la resurrección.

40 días

La duración de la Cuaresma está basada en el símbolo del número cuarenta en la Biblia. En ésta, se habla de los cuarenta días del diluvio, de los cuarenta años de la marcha del pueblo judío por el desierto, de los cuarenta días de Moisés y de Elías en la montaña, de los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto antes de comenzar su vida pública, de los 400 años que duró la estancia de los judíos en Egipto. En la Biblia, el número cuatro simboliza preparación, seguido de ceros significa el tiempo de nuestra vida en la tierra, seguido de pruebas y dificultades.

Miércoles de Ceniza

Con la imposición de la ceniza, se inicia este tiempo. Con ella recordamos que somos pecadores, que nos equivocamos y que con nuestras faltas ofendemos a un Dios que es Amor. Hay que tener en cuenta que este signo no limpia nuestras culpas, con él reconocemos nuestra debilidad y aceptamos que dependemos de Dios. Para un verdadero arrepentimiento y perdón de nuestras faltas debemos acercarnos al Sacramento de la Penitencia o Confesión.